

1835

17-5

Ameller. D. N.
Solo
y Arzobispo.

1
Punque esta Real Academia tenia formada
su opinion sobre las varias cuestiones relativas a la epi-
demia de Colera morbo que se padecio en esta Ciudad
en los años de 1833 y 34, cuya opinion habia mani-
festado a la Superioridad en varios informes que se
le habian pedido; no obstante para responder con
la mayor exactitud posible a las preguntas que V. E.
se ha servido hacerle en of. de 24. de Mayo ult. como
sean relativas a toda la Prov. ha tenido que consul-
tar al mayor n.º de los Prof.^{es} residentes en todos los
Pueblos de ella, para de esta manera poder deducir
cuales parecian ser las causas que han producido
el Colera en la Prov. de Cadix; cuales las que han
influido en su progreso, y cuales en fin las medici-
nas cuya aplicacion hayan producido mejor y

efector, que son las cuestiones emitidas por V.E.
en el citado oficio.

19^a Preg.^{ta} No todos los Prof.^{es} de la Provincia están
conformes en las causas que han dado lugar
á la aparición del Colera en ella. Unos creen q.
haviendo importada de Sevilla y Huelva en 1833;
y en 1834. por los Segadores de la Prov.^a de Fra-
ncia que se esparcieron por los campos de la
siembra para trabajar en la siega, y otros son
de dictamen que se ha presentado y se ha desar-
rollado por causas generales atmosféricas &c.

Esta última opinión reúne el voto del mayor
n.^o de Médicos, que han observado la apari-
ción, marcha y terminación de la enfermedad
en la Prov.^a, y la Academia se adhiera á él, no
solo por haber visto que en esta Ciudad no fué
importada en los dos años que se ha padecido,
y si epidémica; es decir, debida á causas atmos-
féricas, sino también por creer mas poderosa

3
y convincentes las razones y hechos que se exponen para
manifestar el origen epidémico, que la introducción p.
personas y efector. Se señala un individuo, por ejemplo,
procedente de un Pueblo en que se padecía el Colera, como
el P.^o citado en una de las poblaciones de esta Prov.^a, y
se sabe despues que antes habian padecido otros vecinos
la enfermedad. Creer que un niño ó un viejo que ha
estado en roce con un sujeto que habia llegado poco
dias hacia de un punto sospechoso, es el 1.^{er} Colérico
que ha habido en esta Villa, y del cual se ha propa-
gado á los demás vecinos, y al mismo tpo. cae en
fermo otro que ningun roce ni comunicacion tuvo
con él. Se quiere buscar en una parte la impor-
tación, y se ataca al 1.^{er} acometido ser de la fami-
lia de un contrabandista, y sin mas datos se le
declara el importador. En otra se cree la importa-
ción debida á una labandera; al paso que en al-
gunos pueblos se sospecha de varios, pues que va-
rios enfermos se presentaron á la vez. En la

4
pruebas de importacion todas son dudas, todos
los hechos obscuros, no se encuentra uno solo
claro y terminante.

No sucede lo mismo con las pruebas que se
dan del origen epidemico en algunas poblacio-
nes.

Entre las varias que he tenido pre-
sente la escasez y que se emiten por varios
de los Medicos de esta Prov.^a son las principales.
1.^a La experiencia de los siglos ha ido enman-
do que a los desordenes en las constituciones
atmosfericas, han sucedido constituciones epide-
micas en las estaciones, o en los años sig.^{tes};
aun es que habiendose presentado en estos ul-
timos, de arreos atmosfericos, cambios brus-
cos en las estaciones y afecciones meteorologi-
cas, diversas de las que se habian notado has-
ta entonces, hicieron temer a muchos que se
presentarian enfermedades epidemicas.

5
2.^a Antes de la aparicion del Colera en algunos pueblos
se habian notado algunas diarreas, ligeros colicos y
aun en las enfermedades comunes ciertos sintomas
concomitantes algo analogos a los del Colera morbo;
y como quiera que sucede con frecuencia el que
antes de aparecer una epidemia de cualquiera
clase se advierten anomalias e irregularidades en
las enfermedades comunes, las que se van revistiendo
del caracter de la epidemia, hasta aparecer esta
con todos sus sintomas, de aqui se considero el
Colera morbo en otros pueblos de origen epidemico.

3.^a Hubo muchos pueblos en los cuales se presenta-
ron varios colericos a la vez, en diversos puntos
de la poblacion, sin haber tenido comunicacion
entre si, lo que es propio de las epidemias.

4.^a Son muy repetidos los ejemplos de personas y
familias que se han comunicado o han estado
separadas del trato y roce con los demas indivi-
duos de la poblacion, y no obstante han sido

6
atacadas del mal. Seria difuso el ir enumerando estos ejemplos, pero bastara recordar ciertos conventos de Religiosas.

5.^a Algunos pueblos de la Prov.^a como Pto Real aunque en comunicacion y roce continuo con las poblaciones limítrofes, en que se padecia el Colera, no sufrieron otra enfermedad, a pesar de haber ido coléricos de otros puntos y haber muerto en las casas estando en contacto y asistidos por los vecinos de ellas, y por el contrario pueblos que guardaron su entrada con la mayor vigilancia posible, y que no tuvieron enfermos de parages ^{infestados} atacados, se encontraron con el mal de un modo imprevisto.

6.^a Era muy comun en las poblaciones en que aparecía el Colera, que el mayor n.^o de sus moradores, aun sin ser ^{acomunidos} ~~atacados~~ de la enfermedad sufrieren, unas, incomodidades de

7
vientre, pero de estomago, laxitud, otros, mareos y los mas borborignos o ruido de vientre y de que otra manera puede explicarse esto sino admitiendo una causa gen.^l atmosférica, que con mas o menor violencia impresionaba a todos los que vivian en medio de aquel fluido.

7.^a El pronto ascenso de la enfermedad, y su rapida disminucion sin haber atacado sino a una parte mas pequeña de los habitantes, a pesar de estar en roce mas o menos continuo con los enfermos, y el ver coincidir el aumento o disminucion del n.^o de acometidos con las variaciones atmosféricas, cesando a veces de golpe despues de turbulencias o de vientos secos, y acrecentandose otras despues de dias húmedos con demandada electricidad atmosférica, hacen creer que en este fluido reside la causa del mal, y no en los cuerpos venidos de otros puntos inficionados y cargados de moleculas capaces de transmitir y hacer

aparecer la enfermedad

Salen son los hechos que referidos p.
varios Prof.^{es} de la Prov.^a y observados en esta
Ciudad han decidido a la Academia a creer
que las causas productoras del Cólera en la
Prov.^a de Cádiz han sido ciertas modifica-
ciones y alteraciones atmosféricas. ¿Y estas al-
teraciones consisten en una simple altera-
ción en las cualidades físicas de la atmósfera,
o en un desequilibrio entre sus principios
constituyentes, o en un exceso de electricidad,
o en alguna influencia heterogénea, ya
planetaria, ya procedente de las minas y
entradas de la tierra. ¿Esto ha sido posible,
hasta ahora, ni creemos que lo sea, decidir
este problema, y lo único que nos atreve-
mos a emitir, es que el Cólera se desarrolla
a la manera que las viruelas, el saram-
pión, el garrotillo, la tos ferina &c. cuando

venos aparecer estas enfermedades epidémicas

2.^a P.^a 2.^a Me.

¿Presentada ya la enfermedad que causas han
influido en su propagación en la Prov.^a?

A pesar de que el Cólera ha presentado
multitud de anomalías, y de contradicciones en
cuanto a las causas, ya generales a las poblacio-
nes, ya particulares a los individuos que han da-
do lugar a su propagación; sin embargo puede de-
cirse que el aislamiento y las incomunicaciones
coadyuvando a la escasez, a la aglomeración
de los individuos, y sobre todo a abatir ^{la psu} el moral
han contribuido a la propagación del Cólera;
pues que vemos que en las poblaciones en que
siguieron en ^{su} tráfico sin aterrorizarse por la
idea de que se presentaría la enfermedad, y que
presentado esta se diseminaron en caseros de cam-
po

los vecinos prudentes, disminuyendo así los focos de infección, y se socorrieron los pobres dándoles al mismo tiempo trabajo, fueron en general los que menos sufrieron.

3.ª Pta
Prog.

¿¹ que medicamentos han producido mejores resultados en la práctica?

Si se consulta la historia del Cólera desde su aparición en el año de 1817, si se leen la multitud de Memorias publicadas sobre el método curativo de esta enfermedad se encontrarán una porción de medicamentos diferentes, y aun de virtudes opuestas, recomendados como específicos, ó cuando menos como los de mayor virtud p.^a la curación del Cólera; pero que la experiencia ha demostrado la ineficacia de uno

y el perjuicio de otros en ciertos periodos de la enfermedad, ó en algunas formas con que suele presentarse en individuos de este ó aquel temperamento, de una constitución ó de aquella idiosincrasia particular. Todos los Médicos han querido formar un método curativo, y cada uno ha recomendado el suyo como el más eficaz, y el más á propósito para arrebatarse á la muerte mayor n.^o de víctimas.

Esto debíamos prometermos una uniformidad en el régimen curativo del Cólera entre los Médicos de esta Prov.^a al presentarse en ella el mal.

Con efecto analizando las Memorias remitidas á esta Academia en virtud del Anteproyecto que se les ha dirigido, vemos á unos recomendar el método antíflogístico como el ancora única para libertar un mayor n.^o de enfermos; á otros que otros recomiendan los estimulantes interiores, siendo el quina alabado por uno de

ellos: en tanto que el aceite de olivas se propone casi exclusivamente por un Prof.^{or}, vemos á otros quejarse de los perjuicios seguidos de este medicamento que se tomaba por el vulgo, teniendo que llamar despues á los facultativos, pero desgraciadamente en momentos que solo servian á ocasiones para precen-
ciar la muerte.

El mayor n.^o de Prof.^{os} de la Prov.^a, aun que manifiestan preferencia á este ó al otro medicamento, recomiendan y han puesto en practica un método ^{electivo} relativo á los síntomas predominantes á la mayor ó menor violencia de la enfermedad, al modo de invadir, el período en que se halla, al aparato organico que aparece mas afectado, á la edad, temperamento, constitucion é idiosincrasia individual &c. y segun ^{te} B. nos-
tros creemos que este ha sido y será el método

que deberá seguirse, y que ha producido y producirá mayores ventajas, interin no llegue á conocerse el virus venenoso, digamoslo así, que da lugar á la enfermedad, y se le busque su antídoto, ó cuando menos hasta que determinada á ciencia fija la esencia del Cólera, pueda atacarse de un modo mas directo y uniforme.

Consecuente á estos principios vemos, segun la experiencia ha enenado en la Prov.^a que los de multantes y embotantes, como las porciones oleosas los cocimientos mucilaginosos, los absorbentes dando pequeñas cantidades del subcarbonato de magnesia ó el bicarbonato de sosa, unidos estos medicamen-
tos á ocasiones segun la susceptibilidad nerviosa del individuo, á algunas preparaciones opiacas y aplicadas ya por la boca, ya tambien p.^a el ano, han sido los medicamentos mas utiles en el 1.^{er} período generalm.^{te} hablando. Que á ocasiones haciendo preciso asociar á estos medicamentos la p.

evacuaciones de sangre bien generales, bien locales, en razón de la plethora general del individuo, ó parcial de la mucosa digestiva, ó de algún otro aparato. Algunas veces que el estado saburral del estómago, ha indicado al Prof.^{or} la necesidad de evacuar, han producido buenos resultados. La ipecacuana ó el aceite comùn seguido de grandes cantidades de agua tibia, lo cual promovia despues de las evacuaciones algunos sudores. Cien siempre ha producido ventajas asociar á la propinacion de los medicamentos dichos, los estimulantes exteriores, y aun en los casos mas benignos estos solos auxiliados de algun semilla diaforetico, ha detenido el mal.

En el 2.^o periodo, (periodo algido cianico) es mas difícil decidir cuales medicamentos hayan producido mejores efectos, pues q. con todos se han desgraciado un considerable n.^o

de enfermos, Sin embargo; los fuertes y mas poderosos estimulantes exteriores, la nieve ó los líquidos helados, en pequeñas cantidades interiormente y los antispasmodicos, son de los que se han sacado mayores ventajas. Aunque se han recogido observaciones favorables del uso del quaco en este periodo, y de algun otro medicamento, ó formula particular recomendada por alguno de los Médicos de la Provincia, han quedado demasado aislados, ó han sido en corto n.^o las observaciones para que se puedan anunciar de un modo general.

Por ult.^o en el 3.^{er} periodo, los antispasmodicos propinados con tino, han sido los medicamentos que han producido resultados mas favorables atacando las congestiones, sang. con evacuaciones topicas en los varios puntos en q. se han presentado, refrenando el estado encandeciente

de la sangre con los atemperantes ~~revolviendo~~ ^{revolviendo} a
puntos distantes con los causticos, evacuando
los bilis acre con los minorativos, y oponiendose
en fin a los sintomas tenaces que en algunos
individuos se presentaron con medicamentos
a proposito.

Un regimen higienico oportuno ha
contribuido mucho al metodo que acabamos
de exponer para vacunar mas individuos de
este 3.^{er} periodo, conduciendolos a la convales-
cencia.

Cádiz 13. Junio de 1835.

Ysmael Amelino
Secano. J. V.